

Carlo Coccioli entre Italia, Francia y México¹

Hablaremos en esta sede de un tipo de re-escritura o re-creación peculiar que se halla en la autotraducción, o bien en esas obras literarias “que han sido vertidas de una lengua a otra por sus propios autores” (Parcerisas, 2002).

Se contemplará un caso extremo de re-escritura que nace de la traducción de un texto en cuanto regreso al momento de la creación. Efectivamente, los autores que se autotraducen suelen revivir la génesis de su obra y por lo tanto tienden a modificar el texto original.

Nuestro estudio pertenece, pues, a la autotraducción, una nueva línea de investigación surgida hace pocos años dentro de la Teoría de la traducción. La autotraducción es un ámbito multidisciplinar que abarca ese espacio de intersección de varias materias: la Traductología, la Literatura Comparada, la Literatura General y la Sociología de la Literatura. El grupo de investigación AUTOTRAD, al que pertenezco, pretende rescatar la autotraducción de su condición de segundo plano y demostrar que es una válida vía de acceso a la traductología. Varios teóricos (entre otros Sylvester 1963, Berman 1984 y Federman 1993) afirmaron sin mucho acierto que esta práctica traductora es poco utilizada por los escritores. Sin embargo, una investigación más exhaustiva nos revela que la verdad es otra: tenemos huellas de esta práctica a partir del 75 d.C.² con el historiador Flavius Josephus hasta llegar a nuestros días.

En los estudios realizados hasta el momento sobre obras autotraducidas (que siempre han sido novelas o autobiografías, es decir textos literarios) se ha subrayado el potencial creativo del cual se avale el autor-traductor. Éste goza de un alto grado de libertad ya que puede decidir sobre su obra sin limitaciones. Las únicas barreras que tiene son el universo ficcional que nunca se transforma en una autotraducción (en efecto, los cambios que el autor-traductor aporta al texto no suelen afectar la historia narrada) y el encargo de traducción que puede influir en el contenido o la forma de la nueva obra.

Por lo tanto, entre el primer texto y su autotraducción desvanecen las diferencias de *estatus*, los dos adquieren la misma importancia ya que salen de la misma persona, el autor-traductor.

Antes de observar cómo el autor procrea su obra en un idioma distinto al de la primera versión es menester introducir la figura de Carlo Coccioli, el escritor italiano que es el centro de nuestro estudio.

Coccioli nace en Livorno (Italia) en 1920 en el seno de una familia acomodada y muy ligada a las tradiciones. Su padre es oficial del ejército italiano y toda la familia se desplaza con frecuencia para seguirle. Primero a Cirenaica, luego a Tripolitania (dos regiones históricas que hoy pertenecen a Libia), y finalmente vuelven a Italia antes de que estalle la segunda guerra mundial. Carlo recibe una educación multicultural

¹ Ponencia presentada en el Congreso Anual de ACLA que se celebró del 17 al 22 de abril de 2007 en Puebla, México.

² Véase los estudios de Julio César Santoyo (2002-2005) sobre el tema.

debido al ambiente en el que se mueve y ya adolescente da muestras de interés para las culturas y los idiomas extranjeros.

Durante la guerra Coccioli es obligado a alistarse y en 1944 el ejército alemán le captura y traslada a la cárcel de Bolonia de la cual consigue escaparse heroicamente.

Después de la experiencia bélica se licencia brillantemente en idiomas orientales por la Universidad de Nápoles donde estudia árabe y hebreo.

En 1948 huye definitivamente de Italia y del establishment literario imperante (que Coccioli define “mafioso”) para mudarse a París donde vivirá hasta 1953, año del primer viaje a México. Decide establecerse en la capital y allí tendrá su residencia hasta al año 2003 cuando fallece después de haber publicado más de cincuenta obras en todo el mundo.

A pesar de su frenética producción literaria y periodística Coccioli nunca obtiene en su país nativo ese reconocimiento que en cambio consigue alcanzar en México. Alejarse de Italia es para nuestro autor un autoexilio o, como han afirmado algunos, un suicidio:

“Quel che più mi inquieta è il non smettere di constatare che il mio eterno vivere nel Messico è preso per un suicidio. Mesi fa all'università del Texas ho sentito dire testualmente che Carlo Coccioli si era suicidato nel 1953. Ora il 1953 è l'anno del mio primo soggiorno qui in Messico. Un esilio alla Gauguin... o qualcosa di peggio? Agli effetti della chiamata carriera letteraria non si direbbe insomma che il Messico mi abbia giovato³.”

El tema del exilio es uno de los hilos que unen los escritores post-coloniales. Con ellos Coccioli comparte el dilema de la pertenencia, de la identidad y de la lengua⁴. Por ejemplo, el hecho de conocer perfectamente tres idiomas - italiano, francés y español – conlleva para el autor una partición de su ego, de manera que se siente una persona distinta según la lengua en la que concibe sus textos.

El autor mismo considera su multilingüismo como una condena y a la vez un privilegio⁵:

“In quanto al multilinguismo io lo sento, anche se realmente è un dramma, come un privilegio. Siamo le lingue che parliamo. Dico parlare perfettamente bene: pensare in, sognare in. Se parli tre lingue sei tre esseri. Uguali? No: diversi. Che prodigio, che miracolo. Il Coccioli che scrive un libro in francese non è lo stesso Coccioli che scrive un libro in italiano o in spagnolo.”

Es éste un concepto clave en la poética de Coccioli que el escritor mismo recalca a menudo en sus obras.

Llegados a este punto es interesante analizar algunos ejemplos concretos extraídos de uno de los textos más famosos de Coccioli, *Piccolo Karma*, que el autor mismo tradujo casi simultáneamente del italiano a sus otros dos idiomas, el español y el

³ COCCIOLI, C., *Tutta la verità*, Rusconi, Milano, 1995, p.19.

⁴ BASSNETT, S., *Comparative Literature. A critical introduction*, Blackwell, Oxford, 1993, p.76.

⁵ COCCIOLI, C., *Tutta la verità*, Rusconi, Milano, 1995, p.42

francés. Hay que señalar que *Piccolo Karma* es un memorando o “minutario”, tal como lo define el mismo autor, que Coccioli escribe en 1985 durante una estancia en su casa de San Antonio en Texas.

Los casos que se citan a continuación ejemplifican perfectamente el alto grado de recreación que Coccioli emplea en sus autotraducciones.

Ejemplo 1:

ITA: “Perché sono Coccioli e non Moravia, non Bevilacqua, non Pomilio, non Cassola, non...: chi sono gli altri scrittori italiani famosi, e degni di esserlo? Perché non sono un Juan Pérez qualsiasi: o un Giuseppe Rossi?” (p. 137)

CAST: “¿Por qué soy Carlo Coccioli, y no Moravia, no Pomilio, no Graham Green, no García Márquez, no quién sabe quiénes, grandes escritores internacionales y quizá, a veces, merecedores de serlo?”

19:28

¿Por qué no soy un Juan Pérez cualquiera, un Giuseppe Rossi?” (p. 138)

FRA: “Pourquoi suis-je Carlo Coccioli et non Michel Déon de l’Académie Française (dénomination que je m’obstine à écrire, comme il y a cinquante ans, avec deux majuscules)?” (p. 169)

Se aprecia que la hora de traducir al español y al francés el autor piensa en el destinatario meta y por lo tanto adapta su texto para que éste pueda comprenderlo mejor, para ser, en definitiva, más próximo a su lector. En vez de mantener los nombres de escritores italianos (Moravia, Bevilacqua, Pomilio, Cassola) poco famosos en México, Coccioli decide cambiarlos con autores más cercanos a la cultura meta (Pomilio, Graham Green, García Márquez). En el texto francés pasa exactamente lo mismo, ya que el autor-traductor elimina los referentes culturales italianos e introduce a Michel Déon, importante escritor y académico parisino.

Ejemplo 2:

ITA: “Faccio bollire il tutto a fuoco vivo ma sempre con pochissima acqua: ci va messa lentamente. Quando è cotto, si serve il riso con un pezzo di burro e con formaggio romano o parmigiano (in Italia andrebbe bene del buon pecorino secco grattugiato come quello che ha sempre avuto in casa, oh delizia, Enrico Vallecchi).” (p. 151)

CAST: “¡Pero nada serio en este minutario cada día más intrascendente! Hago hervir con muy poca agua: se añade casi gota a gota. Cuando el arroz esté cocido, se sirve con un pedazo de mantequilla encima y por supuesto con abundante queso romano o parmesano, los mejores, con la venia de usted, del planeta. Si estuviéramos en Toscana emplearía queso pecorino; pero para qué evocar mitos y leyendas acerca del Mundo Irreal; yo sólo vivo en mi karma.” (p. 152)

FRA: “On ajoute du sel, du poivre noir et, si on a du goût pour, assez de piment

rouge: ce qu'on nomme chile au Mexique. On fait frir pendant trois ou quatre minutes, en remuant, puis on verse dans la casserole le liquide qu'on a gardé dans l'appareil dont (quelle honte) je réalise ne pas connaître le nom en français. Maintenant je ne parle pratiquement plus cette langue que j'aime. Mon ami Michel Déon a donc raison: je devrais me garder d'employer une langue merveilleuse que je connais si mal (surtout dans ses tournures les plus modernes). Je me réfère notamment à l'une de ses lettres. Dommage que je ne l'aie pas ici: je ne résisterais point à la tentation d'en transcrire un passage que très gentiment me satanise. "Tu ne devrais pas, mon cher Carlo, écrire dans une langue dont tu es si loin", me dit à peu près l'académicien de France. Je me répète souvent la même chose. Mais l'envie est robuste et l'oublie toute prudence. Si un jour on lit ces feuilles, ou feuillets, que je m'amuse à écrire en italien et en espagnol, et parfois, exalté par l'audace, en français aussi, au gré de mes humeurs ou d'une certaine névrose, il faudra me juger avec plus de bienveillance que ne l'a fait l'auteur de l'admirable *Rendez-vous de Patmos*; et m'absoudre de mes maladroites au nom de l'amour, comme dans un téléroman latinoaméricain. Réfléchissons du reste: le français ne serait pas la langue impériale que, malgré ses mésaventures, il ne cesse d'être, s'il ne tolérerait pas les brutalités des Métèques qui lui prouvent leur affection en s'obstinant à l'employer dans un monde chaque jour davantage anglicisé. Les langues impériales acceptent n'importe quoi: voyez ce qui arrive dans cette Amérique texane à la langue de Shakespeare. Mais revenons à mon riz.

Et d'ailleurs Déon est trop chic, en tant qu'homme et en tant que romancier, pour avoir oublié quel était son propre français à l'époque de *Je ne veux jamais l'oublier*. Quant à mon riz, ce matin j'y ai ajouté, autre caprice qui semble produire les meilleurs résultats, une pincée d'Egyptian basil qui est sans doute du basilic venant de la patrie de Cléopâtre. Je l'ai décelé chez Sun Harvest où l'on trouve presque tout ce qu'il y a de bon en ce monde.

Je fais bouillir à grand feu mais toujours avec très peu d'eau: on la verse avec lenteur. Quand il est cuit, on sert le riz avec un morceau de beurre et du parmesan râpé. Note finale: je crois que le mot français pour cet appareil est, horreur, mixer..." (p. 185-186)

Esta vez el tema es culinario ya que Coccioli está describiendo cómo hacer un buen risotto, una de sus recetas favoritas. A primera vista ya el lector se percata de que los tres textos varían considerablemente. En la versión española, por ejemplo, Coccioli no menciona a su amigo italiano Enrico Vallecchi, referencia demasiado alejada de la realidad mexicana, y prefiere optar por otra frase más general que, de todas maneras, sigue con la temática del libro, el karma. En el extenso fragmento en francés el autotraductor añade una reflexión para el lector de su texto sobre el conocimiento que él mismo tiene de la lengua francesa remarcando el hecho de que encuentra una cierta dificultad en escribir en dicho idioma aunque asimismo se autojustifica afirmando que lo hace por placer personal.

Ejemplo 3:

ITA: "23.44

Un'altra tersa definizione di Karma la si trova nel vecchio libro di André Migot che quasi subito dopo l'ultima guerra mondiale partì per il Tibet "sulle tracce di

Budda” [...]

Questo testo del dottor Migot dovrebbe essere sottoposto ad alcune rettificazioni, ma rende bene, e in forma quasi popolare, la grande dottrina in questione.” (p. 148)

CAST: “23:44

Hay en mí una creciente impregnación búdica, lo cual no es lo mismo que decir budista, de la que no hablo en éstas páginas. Consulto muchos libros en las bibliotecas. Me pregunto si todo este acumular pólvora producirá un día de explosión... [...]

Quiero notar sin embargo dos conceptos, o mejor dicho dos palabras, que vienen más exactamente del budismo japonés. La una es “jiriki” y la otra es “tariki”. Jiriki significa “el propio poder (de uno)”; tariki significa “el otro poder”. Los que adoptan jiriki cuentan totalmente en sí mismos y en sus esfuerzos; no dependen de ningún dios y tampoco de ninguna “gracia” (en el sentido cristiano clásico de la palabra). Los que adoptan tariki sí se abandonan a un poder, a una Gracia, que viene desde afuera; y aquí se presenta el refinado complejo de la doctrina del budismo japonés llamado Tierra Pura.

Pero estoy un poco cansado e iré a la cama.” (p. 149)

FRA: “23 h 44

Depuis quelques jours j’ai une vague envie d’écrire “quelque chose” sur le biologiste Rupert Sheldrake et ses champs morphogénétiques. J’ai même cherché, sans m’y engager trop, à la bibliothèque. Ecrire quelque chose: quoi? Et que pourrais-je, moi, ajouter à tout ce que l’on sait, ou plutôt à tout ce qu’on ne sait pas? J’ai seulement l’impression que c’est “par là” qu’on pourrait trouver ce qu’on cherche. Mais on cherche “quoi”? Une toute petite porte ouvrant sur Ce qu’on appelle Dieu? Va te coucher, va, et songe aux téléromans!” (p. 181)

En el caso apenas glosado el autor-traductor cambia completamente el párrafo en su autotraducción. En el texto español en vez de mencionar al doctor Migot, que aparece en el original italiano, Coccioli expresa sus pensamientos de manera directa y explica dos conceptos budistas. Si bien el macrotema (el pensamiento filosófico budista) permanece invariado, los dos párrafos son distintos a nivel informativo.

En francés se encuentra un flujo libre de conciencia y Coccioli propone preguntas retóricas para acabar con una exclamación dirigida a sí mismo.

La autoridad que tiene el autor a la hora de traducir su propia obra es tal que le permite modificar párrafos enteros según su libre albedrío. Coccioli mismo comenta en su obra que las tres versiones no son iguales debido a la diferencia que existe en el mismo autor-traductor al escribir en cada uno de los tres idiomas.

Desafortunadamente por razones de tiempo no se podrán mostrar más ejemplos acerca de cómo cada versión de su texto añade detalles distintos, ideas y opiniones que parecen inspirar al autor-traductor al volver a reescribir su obra.

Resumiendo, no obstante las tres versiones se mantengan substancialmente iguales por lo que se refiere al universo ficcional y al contenido en general, se han podido apreciar varias modificaciones debidas principalmente a la traducción de la culturalidad para adaptarla al destinatario de llegada y en nombre de esa libertad de

re-creación que tiene por definición el autotraductor.

BIBLIOGRAFÍA

- COCCIOLI, C., *Pequeño Karma*, Lectorum, México, 2001.
- COCCIOLI, C., *Petit Karma*, Editions du Rocher, Paris, 1988.
- COCCIOLI, C., *Piccolo Karma*, Mondadori, Milano, 1987.
- COCCIOLI, C., *Tutta la verità*, Rusconi, Milano, 1995.
- LÓPEZ LÓPEZ-GAY, P., *(Auto)traducción y (re)creación. pájaro quemado vivo, de Agustín Gómez Arcos*. de Estudios Almerienses, Almería, 2005.
- MERCURI, V., “L’Autotraduzione nella formazione di traduttori professionali” [cd-rom]. En: *I Congreso Internacional de Traducción Especializada de la Ciudad de Buenos Aires: 27-29 de Julio de 2006*. Buenos Aires, Argentina, 2006. ISBN – 10: 987-96910-7-5.
- MERCURI, V., *Análisis de la autotraducción de Piccolo Karma/Pequeño Karma de Carlo Coccioli*. Trabajo de investigación, Departamento de Traducción e Interpretación da Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2006.
- PARCERISAS, F., “Sobre la autotraducción”, in *Quimera: la autotraducción*, 210, 1-2002.
- SANTOYO, J.C., “Autotraducciones: una perspectiva histórica”, in *Meta*, 50/3, 2005, pp. 858-867.
- SANTOYO, J.C., “Traducciones de autor: una mirada retrospectiva”, in *Quimera: la autotraducción*, 210, 1-2002, pp. 27-32.
- TANQUEIRO, H., “Traduir una obra autotraduïda”, in *Quaderns Divulgatius*, 8. V *Seminari sobre la Traducció a Catalunya*, Associació d'Escriptors en Llengua Catalana, 1997.
- _____ *Autotradução: autoridade, privilégio e modelo*. Tesis doctoral, Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 2002.
- _____ *“Self-translation as an extreme case of the author-work-translator-work dialectic”*, in Beeby, A., Ensinger, D., Presas, M.(eds.), *Investigating Translation*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2000, pp. 55-64.

Valentina Mercuri es Licenciada en Traducción Y Interpretación en la Università di Bologna (Italia) con especialización en traducción literaria. Actualmente doctoranda en Traducción i Estudios Interculturales con una tesis sobre la autotraducción en la obra de Carlo Coccioli.